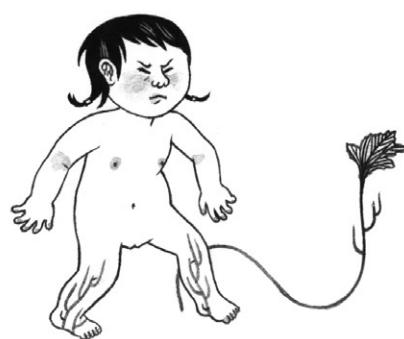
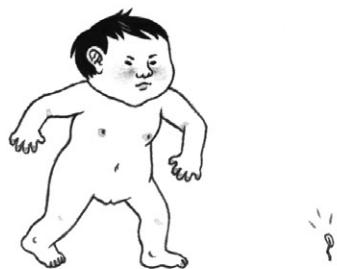


Geneviève Castrée

VULNERABLE

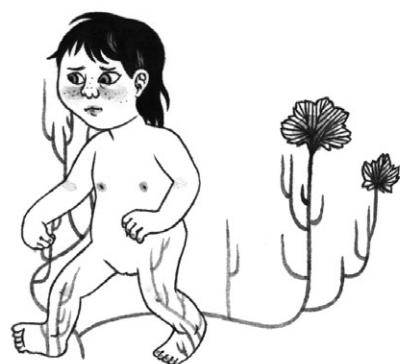


ASTIBERRI



A menudo pienso
sobre lo que es innato
y lo que es adquirido.

¿Son nuestros
genes una disculpa
válida?



Me pregunto si es posible
que la tristeza
pase de una generación
a la siguiente...



...si mis depresiones podrían
ser causa de emociones que yo he ido acumulando,
pero también mis padres,
e incluso mis antepasados.



o si esos momentos difíciles
estarán provocados solo por
las cosas que me agobian.



Puede que solo sea que mi
corazón esté podrido...



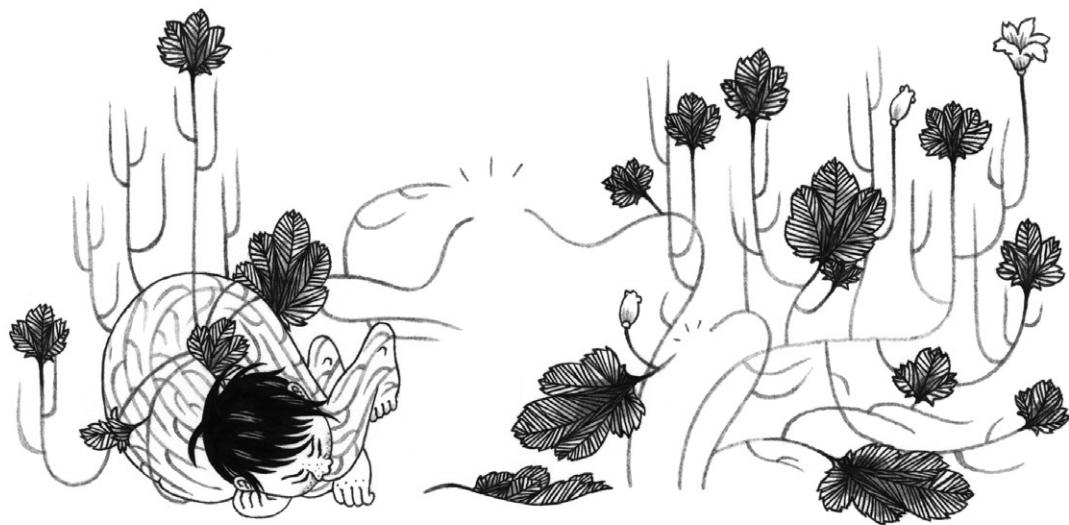
...puede que mi flora y mi fauna
internas sean muy frágiles,
que estén descompensadas.

iAAAAARRGHH!



Eso puede ser.





Me he ido alejando tanto
de mi familia que
ya es casi como si no
pertenezciera a ella.



Mi madre es la más joven de mi familia de dieciséis hijos. Su madre murió siendo ella muy pequeña. Le he pedido a mi abuela que me hable de mi bisabuela, una "first nation woman".* En Quebec la mayoría de la gente tiene algo de sangre aborigen, tampoco es algo muy exótico.



Mi abuela vive sola. Es muy vieja, muy alegre y muy católica. Según me contaron, después de tener sus primeros trece hijos se tomó un pequeño descanso de tres años hasta que el cura del pueblo le dijo que siguiera con su "deber de mujer" mientras todavía pudiera.



Mi abuela olvida nuestros nombres y nos confunde a uno con otros. ¿Como alparla? Yo misma tendría problemas para hacer la lista de todas mis tíos, tíos, primas, primos y todos sus hijos... A algunos no los he visto nunca. Es difícil conocerse bien cuando se es familia.

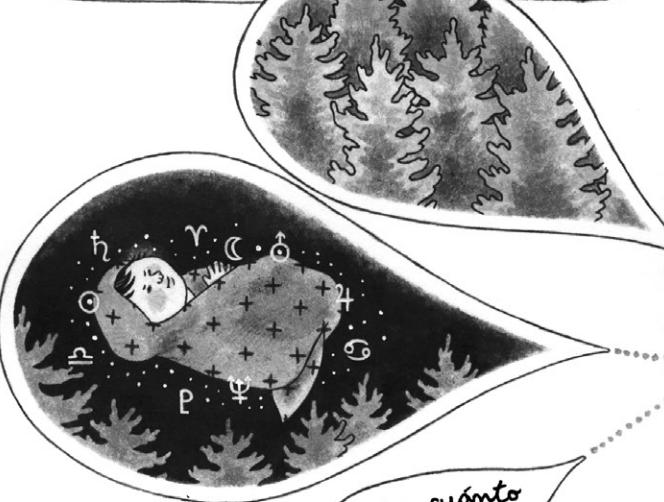
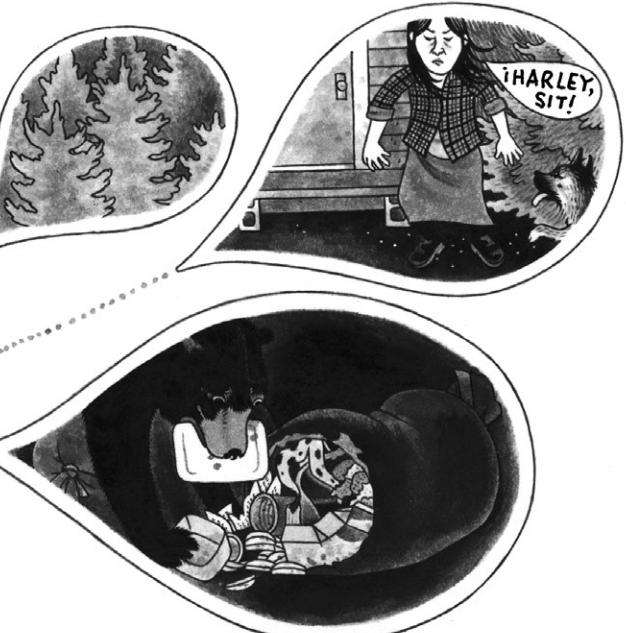
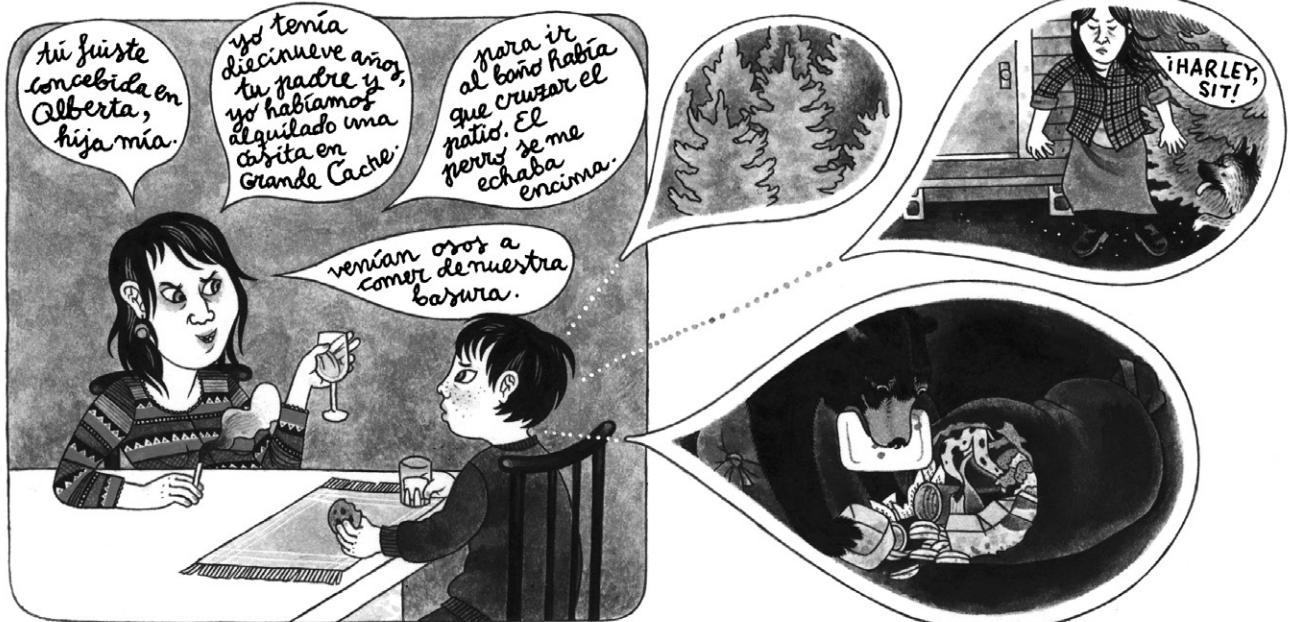


*N. del T.: Mujeres indígenas a las que se atribuyen méritos fundacionales en diversos ámbitos.

**N. del T.: Uno de los linajes de procedencia francesa más antiguos de Canadá.



Amère (de "amargada") es mi madre.
Amer (de "amargado") es su novio.
Los escuchó hablar después de la cena.

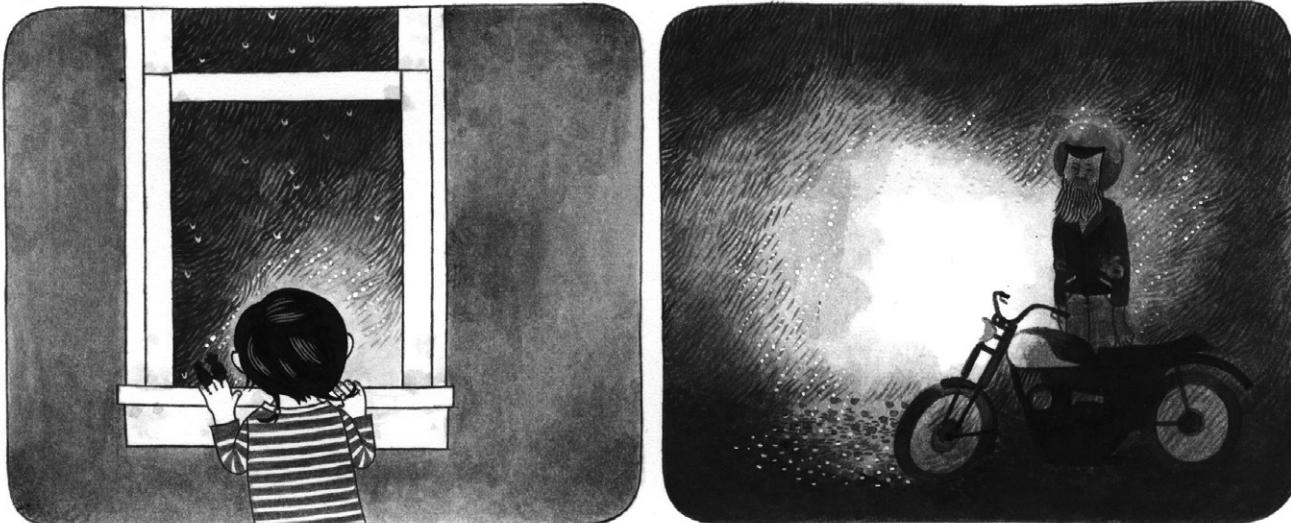


* en inglés

Cabeza Huero, mi padre, no habla francés. Antes de nacer yo, dos tristes días le hacían decir cosas chorras para reírse: "je suis une tête d'oeuf" ("soy un cabesa huero"). Mi padre nos abandonó varias veces. Recuerdo vagamente cuando se marchó "de verdad".



Tengo dos años. Amère, Cabeza Huero y yo vivimos en el segundo (o tercer) piso. Una noche de otoño, está lloviendo. Estoy mirando a mi padre desde la ventana. Se está preparando para montar en su moto. Ilavo mis marionetas de dedo.



Mi padre está esperando a alguien. La atmósfera es triste. En mi cabeza va todo muy despacio. Mi padre se está mojando, el agua brilla sobre el asfalto y entre las hojas muertas. Solo está iluminado por el faro de su moto.



Puedo oír el ruido del motor, y luego otro motor acercándose. Los coches y los motores de Cabeza Huevo suelen ser delicados y necesitan muchos arreglos. Se empeña en hacerlos él mismo. Prefiere las cosas viejas, con carácter, aunque estén rotas.



Mi madre se encuentra con un amigo que va en otra moto. Es un hombre castaño y con bigote. Lo conozco. Una vez fui a su casa, me puso un disco de efectos meteorológicos, truenos y así. Su perro negro me mordió.



Nota la mano de mi madre acariciándome suavemente la espalda. Le estoy diciendo adiós con la mano a mi madre. Mi madre me cría sola. Por eso no hablo inglés. Cabeza Huevo desaparece y reaparece de vez en cuando. Yo cambio muchísimo entre cada una de sus apariciones.



nos arreglamos.



Con tres o cuatro años ya soy muy habladora.

Omère y yo vamos casi siempre andando a los tíos.

Vivimos cerca de Quebec capital, justo al otro lado del río.

Cuando Omère se queda hasta tarde me deja un vaso de leche en la mesa de la cocina para que pueda comerme mis cereales sin ensuciarlo todo.

Cuando no hay leche me como los cereales con agua.

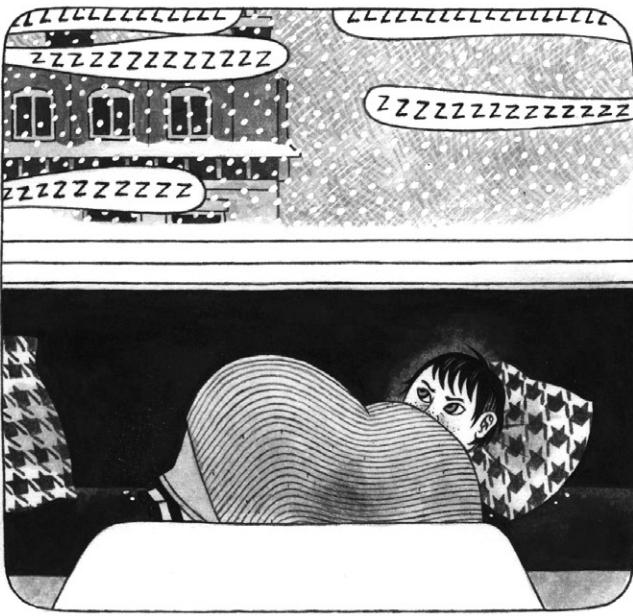
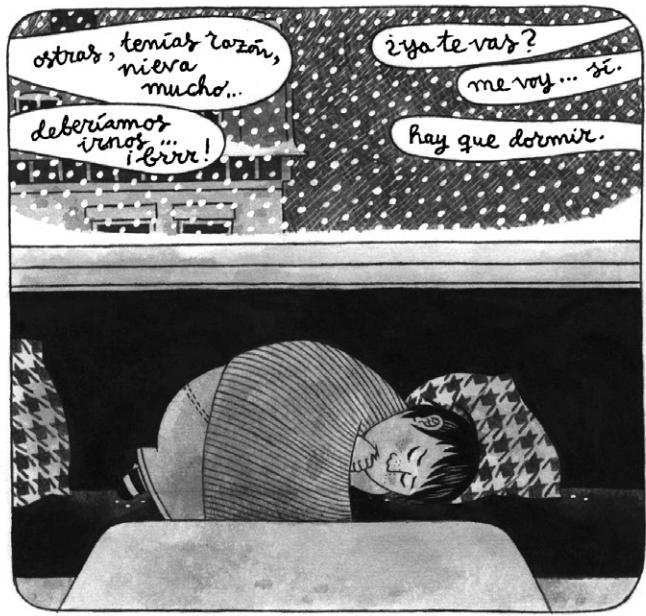


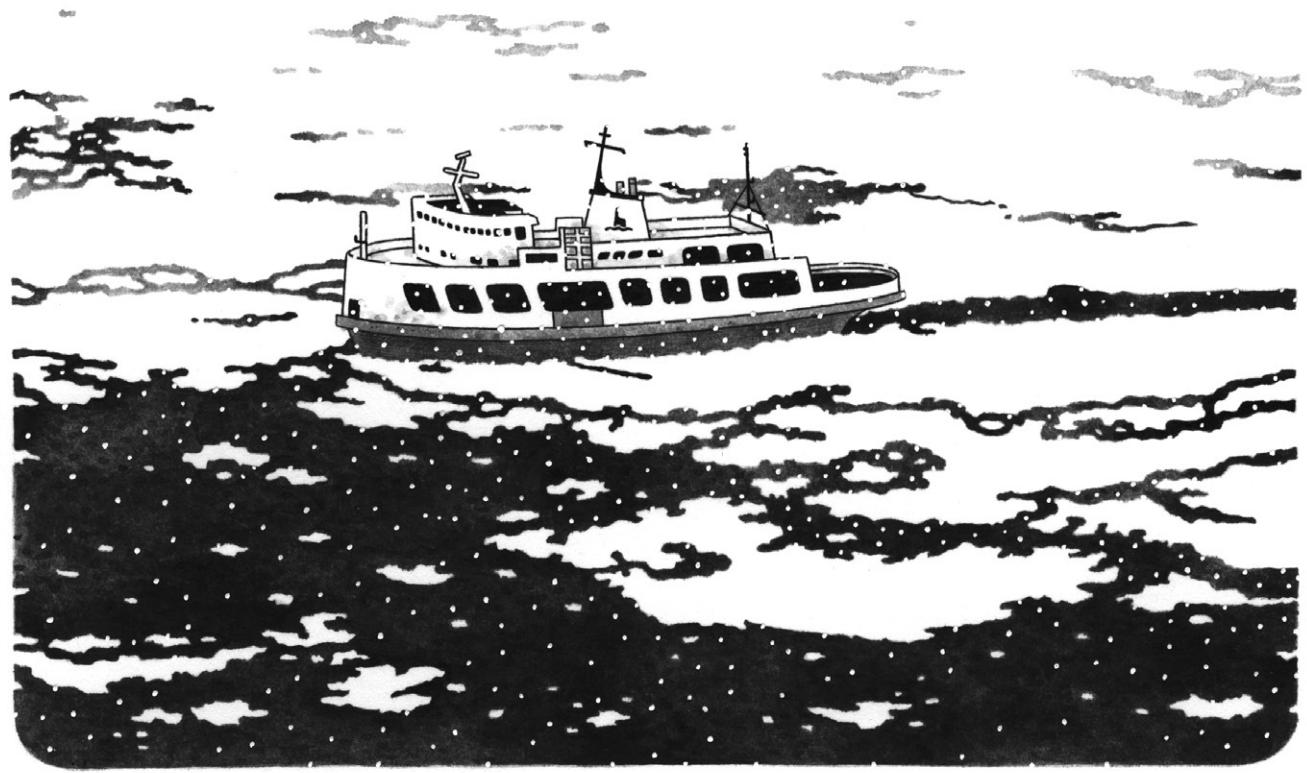
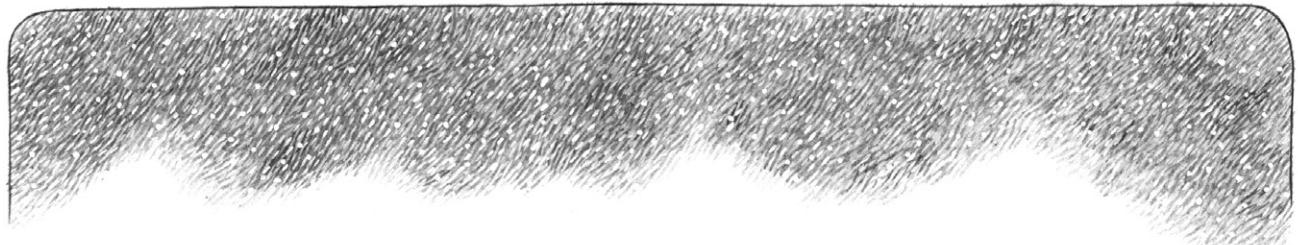
soy madrugadora.

Una mañana salgo un momento y cuando vuelvo se ha cerrado la puerta.

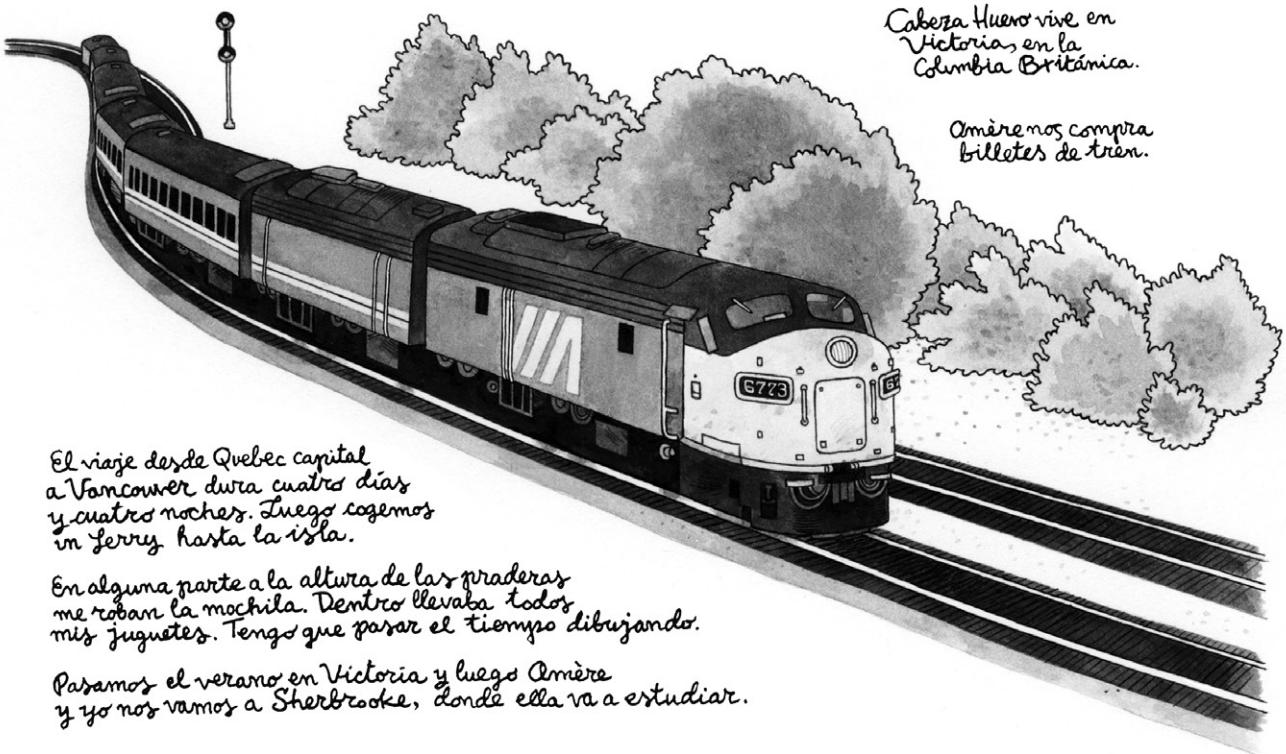
le pido ayuda a un señor que pasa por la calle.







victoria I.



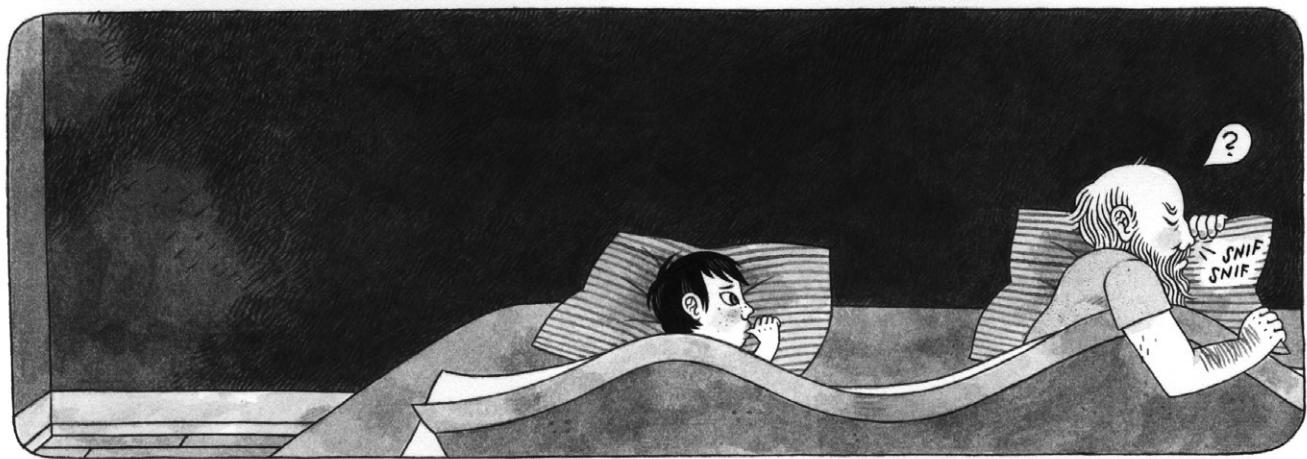
La casa de mi padre huele como a plantas. Huele todo, hasta mis cereales. Cabeza Huevo no entiende mi francés y yo no entiendo su inglés. Nos comunicamos casi siempre a través de mi madre. A veces me despierto por la mañana justo cuando él se va a acostar. Miro ininterrumpidamente la tele en inglés.



Un día estoy sola con Cabeza Huevo y nos peleamos sin entendernos. Salgo a la calle yo sola. Me gusta escaparme. Lo hago a menudo bajo la atenta mirada de mi madre. En la esquina de una calle muy transitada me interceptan dos ancianas, mi madre viene persiguiéndome.



una siesta.



incendio doméstico I.



Me despierto en mitad de la noche. Llueve mucho, parece una tormenta eléctrica. Miro el juego de las luces sobre la pared del pasillo.

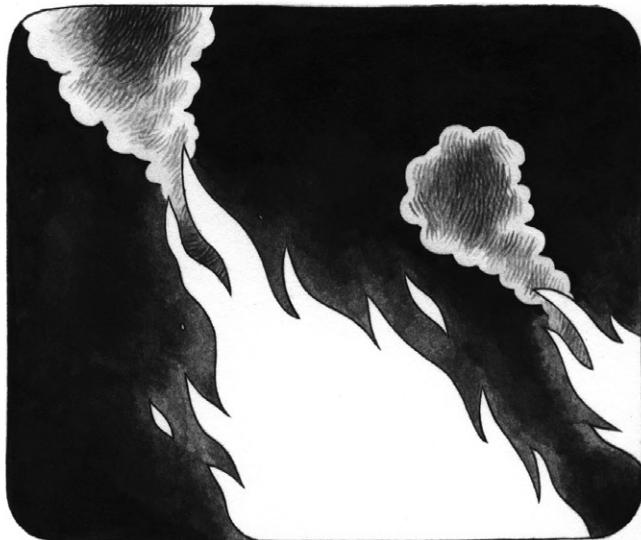
De pronto aparece un hombre desnudo corriendo hacia el cuarto de mi madre con una olla llena de agua.

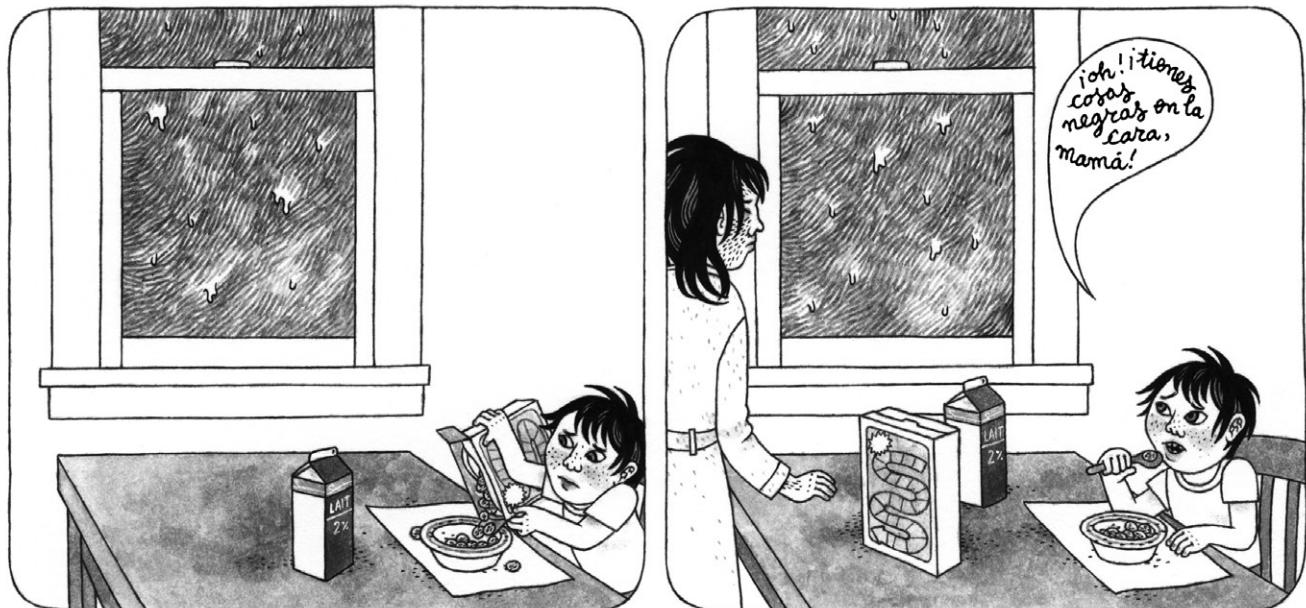




Permanezco congelada en el umbral, el
cuarto de mi madre está lleno de humo.

¡Fuera es de noche, llueve, truena y hay
relámpagos. Aquí dentro hay fuego.





Muchas superficies de nuestro apartamento están cubiertas de pequeñas partículas negras. Mi madre me dice que yo tengo la cara limpia.

Yvan, nuestro casero, viene a echar un vistazo al techo del baño. Hay goteras por la tormenta.



En el suelo del cuarto de mi madre, debajo del barniz, ha quedado para siempre una mancha negra enorme.

adiós.



Durante el verano, Qmère y yo volvemos en avión a visitar a Cabeza Huero.



Nos vamos los tres de acampada a la costa del Pacífico. En Tofino encontramos gente de Quebec.



Mi padre va a venir a vernos en Navidad, luego nunca más.

Cabeza Huero es la última persona que me lleva sobre sus hombros.

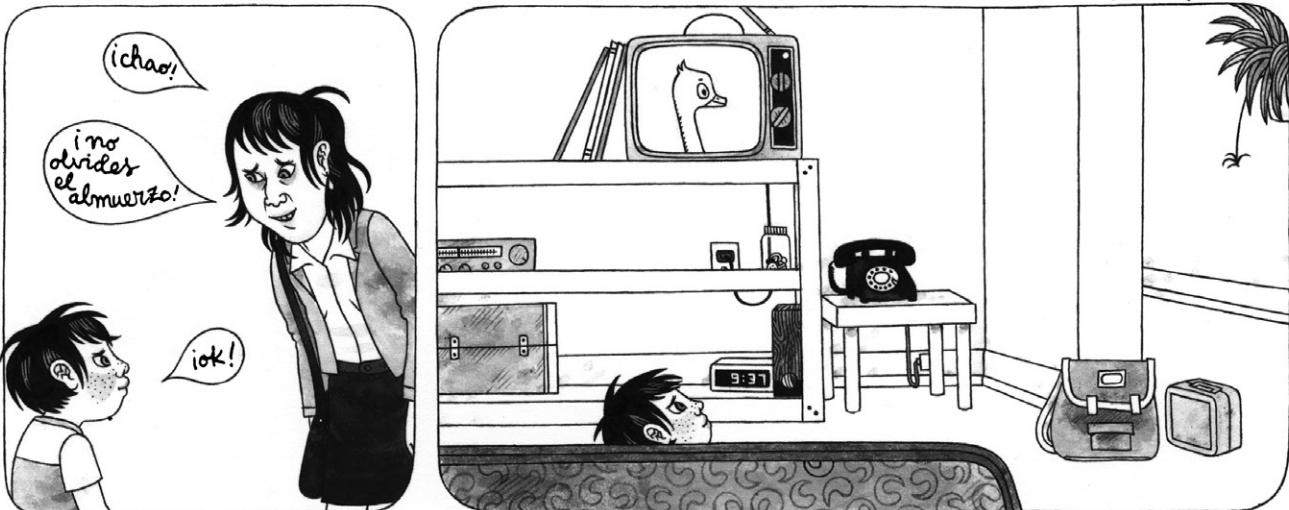
En el aeropuerto de Vancouver pasamos la noche en la vieja ambulancia que conduce mi padre.



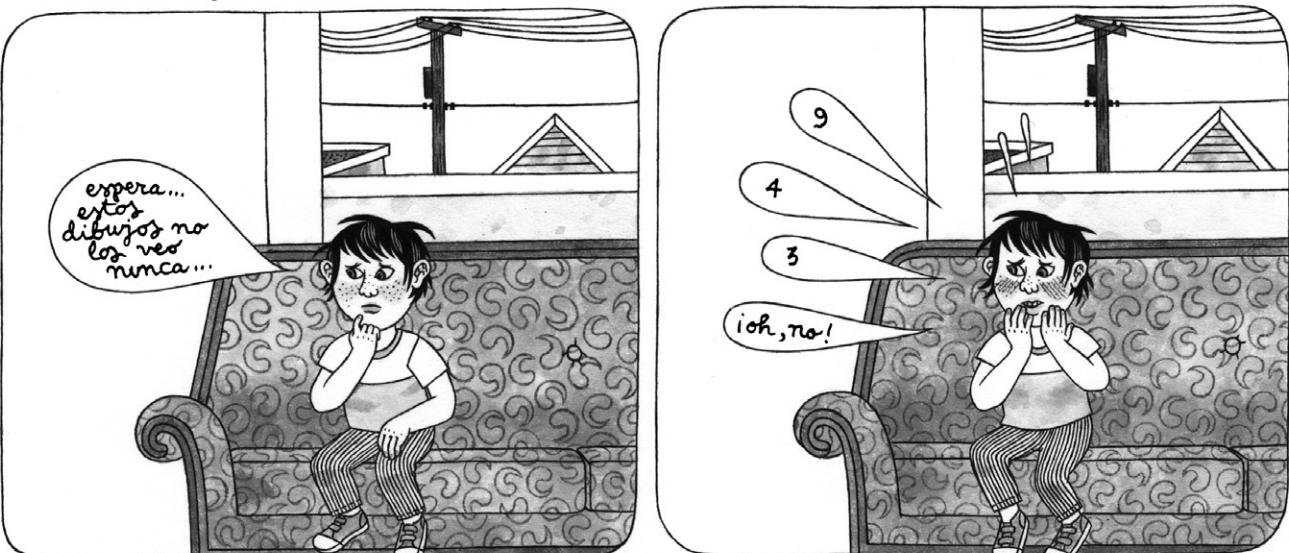
Cuando me voy haciendo mayor conozco otros niños con un padre ausente que vive en la Columbia Británica. Es como un reino mitológico donde van los padres a desaparecer.

goglu llora.

Omère tiene un trabajo de secretaria en una fábrica. Yo acabo de empezar en un colegio especial donde he tenido que pasar una prueba de acceso. Estoy aprendiendo a leer y escribir y también a tocar el violín. Como Omère tiene que estar en el trabajo antes de que yo coja el bus escolar, cada mañana me deja apagar la alarma para que sepa cuándo tengo que salir de casa. Cierro de m portazo. No tenemos nada que se pueda robar.



Todos los días es la misma rutina. Veo dibujos hasta que oigo la alarma, la apago y salgo a encontrarme con Maude Tardif en la parada del bus. Va a primera como yo. Es mala. Fuma.



¡Llego tarde! ¿Qué ha pasado? ¡La alarma no ha sonado! La escuela ya da bastante miedo de por sí, me pongo nerviosa... Me entra el pánico, lloro, y entonces decido dejarle una nota a Omère. Copio algunas frases que he aprendido a leer para explicarle que he bajado a casa de Yvan, nuestro casero. El sabrá qué hacer.





Paso el día viendo la tele donde el casero. A mediodía me como el almuerzo que he traído conmigo. Mi madre llega por la tarde, un poco antes de lo normal. Está muy preocupada, le han llamado del colegio para decirle que no había ido. Después de algunos retrasos más, un vecino se encarga de controlarme.





Es oficial: la familia está completa.
Améry y Amer llevan ya dos años juntos. Mi madre lleva nuestras cosas a Nôtre-Dame-de-Grâce, donde vamos a vivir con él y su hija: Lu. Lu solo está con nosotros cada dos lindas. No pasa nada: es mi hermana pequeña.



NO ME LLAMES
"PADRASTRO"...
SUENA A
MEDIA PERSONA.
¿PUES "PAPA"??
NO SOY TU PAPÁ!

Empieza una tradición: Juegos artificiales cada semana durante todo el verano. Mi madre tiene un amigo de infancia que vive al este de la ciudad, donde se pueden ver gratis. Quedarme despierta hasta tarde siempre me resulta emocionante. Sourire, la mejor amiga de mi madre, está de visita. La adoro; es como una segunda madre para mí.



Sé lo que es la cocaína, la he visto en la tele y una vez en la vida real, cuando tenía tres años.



Me han dicho que me quedé en el coche hasta que empiecen los fuegos. Ya no me interesarán los fuegos.



¡GOGLU,
CÁLMATE!

Si te comportas
como un bebé, no
te sacaremos
de casa
...

¡HAZ ALGO O
VENDRÁN TODOS LOS
VECINOS!



los juegos
artificiales son
ridículos...

son para borrachos
y para gente
drogada.